

Los judíos en la Barcelona medieval

MUHBA EL CALL

MU·HBA MUSEU D'HISTÒRIA
DE BARCELONA

Los judíos en la Barcelona medieval

MUHBA EL CALL

El Call conserva el nombre de cuando era el barrio de los judíos de Barcelona, presentes desde antiguo en la ciudad y con un papel muy activo en la comunidad urbana de la Edad Media. Del Call medieval se mantiene el trazado de sus calles y se conserva abundante documentación en los archivos de la ciudad.

La sede del Museu d'Història de Barcelona en El Call, ubicada donde se encontraba la casa de Yusef Bonhiac, tejedor de velos, aborda la trayectoria de los judíos en la historia de la ciudad y el esplendor de su legado cultural, que ha perdurado hasta nuestros días y que tiene un valor universal.



Ajuntament
de Barcelona



Carta náutica del cartógrafo Gabriel de Vallseca, 1449, con la representación de la ciudad de Barcelona y la torre del Farell (montaña de Montjuïc).
Archivio di Stato di Firenze

La historia del Call

La presencia de los judíos en la ciudad está documentada desde los siglos IX-X, aunque probablemente se establecieron en ella en las primeras centurias de la era cristiana.

Hacia finales del siglo XI, el barrio del Call ya estaba delimitado y la población judía se agrupó definitivamente allí. La comunidad judía fue muy activa y desplegó una esplendorosa actividad cultural, hasta los disturbios de 1391.

Tras el fin de la aljama, permanecieron en la ciudad los conversos al cristianismo, aunque muchos se marcharon cuando en 1487 se implantó la nueva Inquisición.

LA FORMACIÓN DE LA ALJAMA

Desde el siglo x hasta mediados del siglo xiii, la comunidad judía de Barcelona siguió las mismas vicisitudes que la ciudad y vivió un proceso de consolidación.

Creció en número de habitantes, se concentró en **El Call** y pasó a tener un papel relevante en la vida económica de Barcelona, mientras que algunos miembros de las familias acaudaladas accedían a cargos cercanos a la corte.

En 1241, después de un periodo de enfrentamientos sociales en el seno de la comunidad, el rey Jaime I otorgó a la aljama el privilegio de elegir a prohombres para impartir justicia entre judíos. Era el embrión de un gobierno propio.

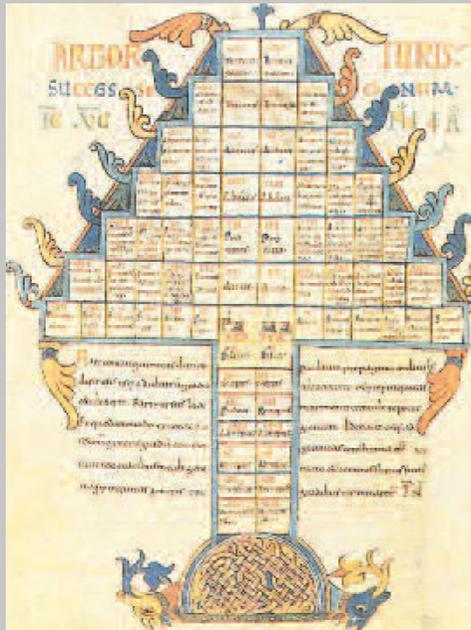


Construcción de una ciudad
(esclavitud de los israelitas en Egipto
e imposición de trabajos pesados).
Hagadá de Barcelona, s. 1340.
The British Library, Londres



Dos reyes de los gentiles junto a
un sacerdote judío,
Salterio anglocatalán, ca. 1330-1340,
Bibliothèque nationale
de France, París

CRONOLOGÍA



Árbol de grados de parentesco del *Liber iudicum popularis*, obra del juez y levita Bonsom, completado en Barcelona en el año 1011. Biblioteca del Monasterio de El Escorial



Pinturas murales descubiertas en un edificio de la calle de Lledó. Posible escena del Deuteronomio. Segunda mitad del siglo XIII. Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona

HACIA EL AÑO 1000

Una reducida población judía habita desde hace siglos en el interior de las antiguas murallas romanas de Barcelona y en las cercanías de la ciudad. No hay diferencias notables entre los cristianos y los judíos en cuanto a su papel económico, organización social y lugar de residencia. El dominio de la ciudad de Barcelona está en manos de linajes nobles y de grandes propietarios cristianos. Los *nessiim*, miembros de antiguas familias poderosas, lideran la población judía.

985

Almanzor toma la ciudad. Pese a la destrucción, que afecta tanto a cristianos como a judíos, la población urbana se recupera y empieza a crecer.

1025

El conde Berenguer Ramón I confirma los derechos de los habitantes del condado de Barcelona, pero no reconoce privilegios especiales ni a la comunidad urbana ni a la judía.

1079

En los documentos de reparto de la ciudad entre los condes Ramón Berenguer II y Berenguer Ramón II se nombra a 54 judíos y a 285 cristianos, probablemente todos ellos cabezas de familia.

1079-1111

Con una masía en Montjuïc, otras propiedades y tratamiento de «caballero», Abraham Cavaller, hijo del rabino Yusef, es un buen ejemplo de los *nessiim* de la época.

1083

Primera mención del Call. Los judíos se concentran en el barrio, mientras disminuyen rápidamente las propiedades judías en otras zonas de la ciudad y extramuros.

HACIA EL AÑO 1100

El crecimiento de la ciudad depende de los mercados locales y del cobro de parias, es decir, de los tributos impuestos a las taifas o reinos musulmanes surgidos del desmembramiento del califato de Córdoba. La conquista almorávide llega al límite septentrional de al-Ándalus a principios del siglo XII. Amenaza a los condados catalanes y pone fin al cobro de parias. La economía urbana entra en crisis. Barcelona empieza a crecer de nuevo después de 1140, y tanto los cristianos como los judíos se benefician de las nuevas posibilidades en el comercio y en la producción artesanal.

1105

El conde Ramón Berenguer III concede a los judíos Mossé, Jafia, Bonen y Abotaib el monopolio del transporte a al-Ándalus de los cautivos sarracenos redimidos.

1149

Primera mención de los usos y costumbres de los judíos de Barcelona en la carta de población que Ramón Berenguer III otorga a los judíos de Tortosa.

1163

Se mencionan por primera vez los Usatges de Barcelona (pliego de normas jurídicas y costumbres propias de la ciudad) en la carta de población concedida a Agramunt.

1183

Se documentan por primera vez los consules de Barcelona, que constituyen un embrión de gobierno municipal.

HACIA EL AÑO 1200

La expansión del comercio internacional y de los mercados interiores hace emerger nuevos grupos sociales, tanto entre cristianos como entre judíos. Su poder deriva de la actividad mercantil y financiera. La actividad financiera de los judíos se orienta sobre todo hacia el préstamo a corto plazo, mientras que los cristianos invierten en préstamos a largo plazo en el comercio, la construcción naval y el mercado inmobiliario. En ese contexto, a través de pactos con la monarquía, nacen a mediados del siglo XIII tanto el gobierno interno de la comunidad judía como el gobierno municipal de la ciudad de Barcelona.

Hacia 1210

Se sofoca la sublevación de Samuel ben Benveniste contra los *nessiim* de Barcelona.

1230-1240

Nuevas sublevaciones en el Call que desafían con éxito el dominio de los *nessiim* y se enmarcan en la controversia maimonidiana que divide el judaísmo europeo.

1235

En las Cortes de Tarragona, Jaime I fija un interés del 12% anual para el préstamo cristiano y del 20% anual para el préstamo judío, que se reduce cinco años más tarde al 16,6% anual.

1241

Jaime I autoriza la elección de los primeros prohombres de la comunidad judía y establece la base del autogobierno judío del Call.

1249

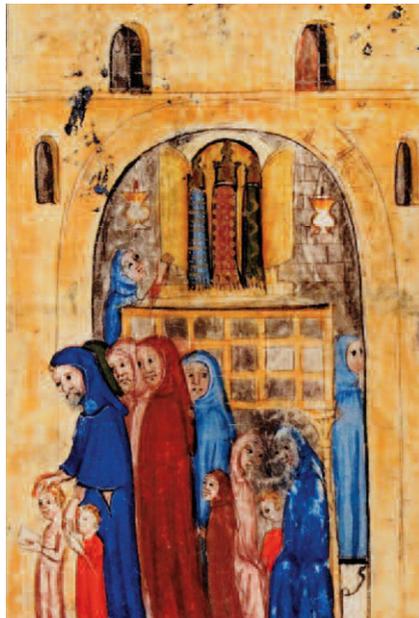
Jaime I designa a los primeros *paers* de la ciudad de Barcelona, que acabarán dando lugar a la figura de los consejeros y a la constitución del Consejo de Ciento.

EL UNIVERSO DEL CALL EN LOS SIGLOS XIII-XIV

La comunidad judía de Barcelona era la más importante y numerosa de Cataluña y de toda la Corona catalanoaragonesa. La relación de sus élites con la monarquía, su sistema de autogobierno, el papel en las finanzas y las actividades urbanas, los contactos internacionales, los centros de estudio a los que acudían juristas, filósofos y cirujanos, así como los vínculos con otras juderías convirtieron a la aljama de Barcelona, en los siglos XIII-XIV, en la mayor y más conocida del judaísmo catalán.

Casas y calles

La mayoría de casas del Call eran las típicas de la ciudad medieval, de una sola crujía, si bien las familias acaudaladas vivían en edificaciones más grandes. También había alhóndigas, una fundación pía, escuelas talmúdicas, sinagogas, baños fríos, comercios y tabernas, una carnicería y, delante de una de las puertas, la panadería. Como era un recinto cerrado, el crecimiento de la población lo convirtió en un barrio muy denso y con callejuelas estrechas. En 1257 se creó el Call Menor. Barcelona fue una de las pocas ciudades de Europa con dos barrios judíos. Fuera de la ciudad, en Montjuïc, se encontraba el cementerio de la comunidad.



Salida de la sinagoga.
Hagadá de Sarajevo, ca. 1325-1350,
Zemaljski Muzej
Bosne i Hercegovine,
Sarajevo



Ciudad amurallada.
Hagadá de Sarajevo, ca. 1325-1350,
Zemaljski Muzej Bosne i Hercegovine,
Sarajevo

El trabajo y la actividad económica

Los judíos de Barcelona tuvieron una participación destacada en el crecimiento económico de la ciudad. En los siglos XIII y XIV se dedicaron de manera generalizada al préstamo. Desempeñaron un papel importante en el arranque del gran comercio mediterráneo en el siglo XIII, mientras que sus actividades artesanales destacaron sobre todo en el siglo XIV. Las élites del Call también sirvieron en la corte y en la administración real como médicos, *batlles*, administradores, embajadores e intérpretes, especialmente durante los reinados de Jaime I, su hijo Pedro II y su nieto Alfonso II.

La lengua y el impulso cultural

La lengua de los judíos de Barcelona era el catalán, mientras que el hebreo se reservaba para la liturgia, el estudio y el contacto con judíos extranjeros. Sin embargo, Barcelona fue uno de los primeros núcleos de Europa en donde el hebreo adquirió una nueva dimensión como lengua literaria, filosófica y científica. Desde finales del siglo XI el Call se convirtió en un foco de atracción intelectual donde se escribieron obras de valor universal. Este ambiente erudito no era ajeno a la escolarización, necesaria para poder leer la Torá y el Talmud. A diferencia del resto de la ciudad, el analfabetismo masculino era raro en el barrio judío.



Las constelaciones.
Antología astronómica con el
calendario que ordenó compilar
el rey Pedro el Ceremonioso,
ca. 1361, University of Pennsylvania
Library

Carpinteros trabajando (construcción
del arca de Noé).
Hagadá de Sarajevo, ca. 1325-1340,
Zemaljski Muzej Bosne i Hercegovine,
Sarajevo

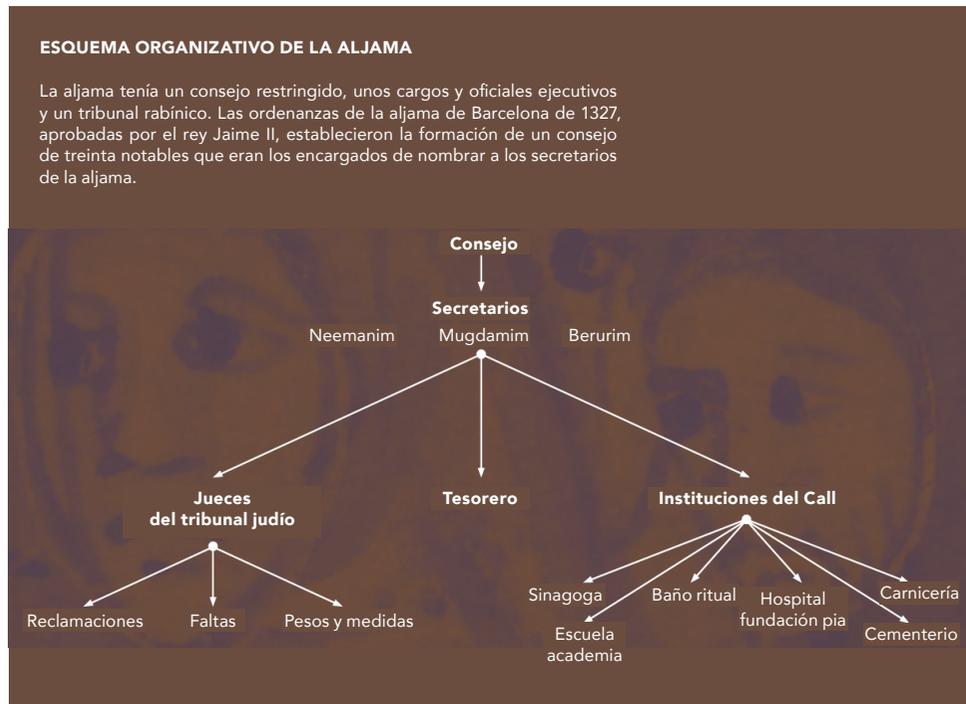
La regulación de la aljama

La comunidad judía de Barcelona y sus bienes eran considerados posesión y propiedad del rey. Los pactos con el monarca hicieron posible, a cambio de garantizar la recaudación de los impuestos destinados a las arcas reales, el desarrollo de instituciones de gobierno interno y la regulación de la vida cotidiana y de la administración de justicia bajo el amparo del derecho hebraico. A partir de mediados del siglo XIII, la aljama comenzó a estar regida por los *berurim*, secretarios elegidos por un consejo y que contaban con el apoyo de otros cargos u oficiales.

La Torá y el Talmud son las fuentes del derecho hebraico. Una amplia jurisprudencia práctica, establecida a través de los *responsa* o aclaraciones de los rabinos a las dudas de interpretación de los libros sagrados, permitía su adecuación a los problemas que se presentaban en cada momento.

Israelitas ante la autoridad (José y sus hermanos en presencia del faraón). *Hagadá de Sarajevo*, ca. 1325-1350, Zemaljski Muzej Bosne i Hercegovine, Sarajevo.

El autogobierno de la aljama empezó a perfilarse con el privilegio de Jaime I de 1241, que ponía fin al control del Call por parte de los *nessiim*, miembros de las familias notables, y daba más protagonismo a las familias burguesas emergentes. A su vez, la nueva élite mercantil cristiana consiguió del rey, poco después, en 1249, una primera fórmula de gobierno municipal.



Los ritmos de la vida cotidiana

El calendario judío marcaba el ritmo de la vida en el Call, al igual que el calendario cristiano marcaba el de la ciudad. Los judíos guardaban el sábado o *sabat* como día de plegaria y descanso, y celebraban sus festividades. El calendario judío es lunisolar, algo más corto que el solar, con doce meses, a los que, en el año llamado embolismal, se añade otro mes, el *adar sheini*. El Año Nuevo judío es el 1 de *tisrí* (entre septiembre y octubre). En el mes de *nisán* (entre marzo y abril) es cuando se celebra la *Pésaj* o Pascua judía.

Preparación en la cocina y celebración de la cena pascual. *Hagadá Kaufmann*, Magyar Tudományok Akadémia Könyvtár, Budapest

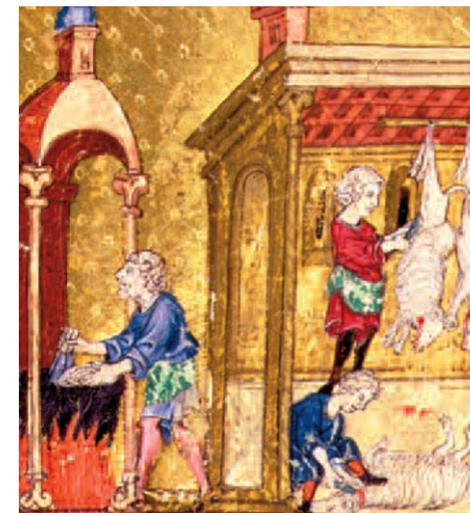
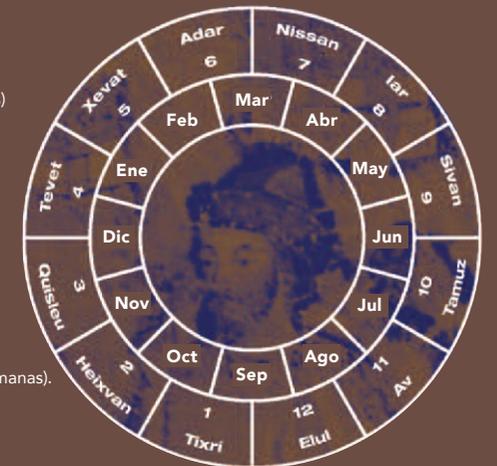


La fiesta más importante del año

El ritual de la Pascua judía consiste en una cena solemne —el *séder*— que rememora la liberación del pueblo de Israel de la esclavitud en Egipto. Durante la cena se lee el libro de la Hagadá, que indica el orden estricto de los alimentos que deben ingerirse y los textos, las plegarias y las canciones que los comensales deben recitar y cantar. El término *hagadá* (en plural, *hagadot*) significa literalmente «narración» o «leyenda» y se refiere al relato de la liberación de los antiguos israelitas según el libro bíblico del Éxodo.

EL CALENDARIO JUDÍO

- 1 - Tisrí, septiembre y octubre**
Festividades: *Ros ha-saná* (Año Nuevo), *Yom Kípur* (Día de la Expiación), *Sucot* (Fiesta de los Tabernáculos) y *Simjat Torá* (Fiesta de la Torá).
- 2 - Hesván (Marjesván), octubre y noviembre**
- 3 - Kislev, noviembre y diciembre**
Festividades: *Hanuká* (Fiesta de las Luces).
- 4 - Tébet, diciembre y enero**
- 5 - Sébet, enero y febrero**
- 6 - Adar, febrero y marzo**
Festividades: *Purim* (Fiesta de la reina Ester).
- 7 - Nisán, marzo y abril**
Festividades: *Pésaj* (Pascua).
- 8 - Iyar, abril y mayo**
- 9 - Siván, mayo y junio**
Festividades: *Sabuot* («Pentecostés»), la fiesta de las semanas).
- 10 - Tamuz, junio y julio**
- 11 - Ab, julio y agosto**
(9 de ab, duelo por las Destrucciones del Templo).
- 12 - Elul, agosto y septiembre**



La preparación de la cena pascual: limpiar la vajilla y desollar el cordero. *Hagadá dorada*, ca. 1320, The British Library, Londres

El esplendor del gótico en la judería

Las catorce hagadot iluminadas elaboradas en Cataluña que se conservan son un magnífico testimonio del legado artístico medieval. En su mayoría se compusieron en el Call de Barcelona durante el siglo XIV, y entre sus promotores había personas próximas a la corte real. Algunas contenían ciclos de ilustraciones figurativas a toda página que preceden al texto, de manera similar a algunos salterios y biblias latinos. Sus miniaturas muestran que la iconografía y las técnicas de iluminación propias del arte gótico catalán se adaptaron a la tradición judía.

Las hagadás

Se han conservado catorce manuscritos de los siglos XIV-XV provenientes de la corona catalanoaragonesa que contienen el texto del ritual de la hagadá que se lee durante la cena pascual o séder. Muchos de estos libros fueron elaborados en la judería de Barcelona o en obradores de la ciudad. Se trata de un conjunto de manuscritos de gran valor histórico y artístico, que sus propietarios se llevaron consigo cuando se vieron obligados a abandonar la ciudad.

- Hagadá de Barcelona
- Hagadá de Oro
- Hagadá Hermana
- Hagadá Rylands
- Hagadá Hermano
- Hagadá Kaufmann
- Hagadá de Sarajevo
- Hagadá Prato
- Hagadá de Poblet
- Hagadá de Cambridge
- Hagadá de Módena-Bolonia
- Hagadá Graziano
- Hagadá Sassoon
- Hagadá Mocatta



Las dos miniaturas son obra del mismo taller. En el fértil ambiente artístico de la primera mitad del trescientos, las iconografías y las formas se cruzaban entre los iluminadores y los pintores que trabajaban en la ciudad. El faraón delante de un médico en la *Hagadá dorada* y los condes Ramón Berenguer I y Almodis en los *Usages de Paris*. *Hagadá dorada*, ca. 1320, The British Library, Londres; y *Usages de Paris*, ca. 1321-1328, Bibliothèque nationale de France, París



La cena pascual. *Hagadá de Barcelona*, ca. 1340, The British Library

Ceremonia del havdalá, al finalizar el sabat. *Hagadá de Barcelona*, ca. 1340, The British Library, Londres

EL FINAL DEL CALL

Si bien la violencia contra los judíos que propiciaron las cruzadas desde finales del siglo xi en el centro y norte de Europa no llegó a tierras catalanas, la situación de estos se tornó más frágil a lo largo del siglo xiii. Muchas comunidades vivían entonces un periodo de esplendor, pero la segregación y la presión por cristianizar las aumentaban, estimuladas por la Iglesia. Se obligaba a los judíos a escuchar sermones y a participar en disputas. Esa intimidación verbal creó un clima propicio para los episodios de violencia, sobre todo cuando, entrado el siglo xiv, llegaron tiempos de crisis. En Barcelona, el asalto al Call de 1391 puso fin a la aljama.



Predicación de San Esteban en la sinagoga. Tabla de predela de mediados del siglo xiv. Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona

El crecimiento de las tensiones

En el último tercio del siglo xiii la Iglesia inició una ofensiva contra las herejías que acabó afectando a las comunidades judías de toda Europa. Los III y IV concilios de Letrán, de 1179 y 1215, y otros concilios y sínodos posteriores marcaron un punto de inflexión, ya que establecieron que los judíos tenían que vivir obligatoriamente en sus barrios, identificarse en la forma de vestir y no ocupar cargos públicos. Estas disposiciones tuvieron una repercusión variable según los países. En la Corona catalanoaragonesa se aplicaron tardíamente. Los dominicos fueron los adalides en el combate de la Iglesia por el control religioso y promovieron las polémicas públicas de carácter teológico entre cristianos y judíos.

LAS DISPUTAS TEOLÓGICAS ENTRE CRISTIANOS Y JUDÍOS

En la disputa de Barcelona, convocada por el rey Jaime I, se enfrentaron el rabino Mosé ben Nahmán de Girona y el converso Pablo Cristiano, fraile dominico. Se reunieron en el Palacio Real en cuatro sesiones entre el 20 y el 27 de julio de 1263. Fue la primera vez que los dominicos, tras estudiar los textos hebreos, no argumentaron en contra de la tradición rabínica y del Talmud, sino que utilizaron fragmentos de dichos textos con el propósito de demostrar la fe cristiana.



Judío con la rodela cosida en la ropa. Retablo de san Jorge y la Virgen, de Lluís Borrassà, ca. 1395. Iglesia de Sant Francesc, Vilafranca del Penedès

El asalto al Call de 1391

A partir del segundo tercio del siglo XIV, los episodios de hambruna, los brotes de peste, la crisis económica, la fuerte presión fiscal y el endeudamiento general crearon mucho malestar. En ese ambiente enrarecido las tensiones se proyectaban a menudo contra las comunidades judías. La llegada de la peste propició los ataques de 1348, pero mucho peores fueron los disturbios de 1391. En Barcelona, el asalto al barrio judío comenzó el día 5 de agosto y fue devastador. Los judíos que no pudieron huir y no se convirtieron fueron asesinados. La aljama ya no se recuperó, pese a algunos intentos por restablecerla.

LOS ALTERCADOS EN LOS BARRIOS JUDÍOS DE 1391

En junio de 1391, un sermón incendiario del arcediano Ferrand Martínez en Sevilla propició una ola de ataques a las juderías que traspasó los límites de Castilla y se extendió a Valencia, Játiva, Mallorca, Lleida, Barcelona, Girona y otras poblaciones. Cada localidad presentaba un cúmulo de tensiones propio, si bien con el rasgo común de que la ira social acumulada acabó dirigiéndose contra los barrios judíos, pese al intento de la monarquía por evitarlo. El ataque más grave fue el de Barcelona, en el que murieron unos trescientos judíos y judías.



LA DESTRUCCIÓN DEL CALL DE BARCELONA EN 1391

10 de octubre de 1391

El rabino Hasday Cresques escribe una carta a la comunidad judía de Aviñón en la que narra el asalto al barrio judío de Barcelona en el mes de agosto de 1391:

“El sábado siguiente [5 de agosto de 1391], el SEÑOR vertió su ira como fuego, menospreció su templo, profanó la corona de su Torá y la comunidad de Barcelona cayó derrotada. Aquel día hubo unos doscientos cincuenta muertos. El resto de la comunidad huyó hacia el castillo y se salvó. El enemigo saqueó las calles de los judíos y prendió fuego a algunas. Pero el veguer (gobernador real) de la ciudad no participó, sino que se esforzó todo lo que pudo por salvarles, y les dio comida y bebida. También deliberaron la posibilidad de castigar a los autores de las fechorías; pero entonces se rebeló la plebe, una gran multitud, contra los prohombres de la ciudad y atacaron a los judíos que estaban en el castillo con arcos y ballestas; les acosaron y acometieron contra ellos en el castillo. Muchos fueron martirizados allí, entre ellos mi único hijo, que estaba a punto de casarse. [...] Los demás se convirtieron. Solo unos pocos consiguieron encontrar refugio en las ciudades de los eclesiásticos; un niño podría escribir sus nombres. Eran gente importante, eso sí. Por culpa de nuestros numerosos pecados, hoy no hay en Barcelona nadie que pueda llamarse israelita.”

Traducido a partir de la versión catalana de Eduard Feliu.



Asedio ante la puerta de un recinto fortificado. Salterio anglocatalán, ca. 1330-1340, Bibliothèque nationale de France, París

Después de 1391, los conversos

Hasday Cresques tenía el apoyo del rey Juan I para reconstruir la aljama, pero resultó imposible. Varios años después, a petición del Consejo de Ciento, la monarquía suprimió el Call definitivamente. Los conversos se instalaron sobre todo en el antiguo Call Menor y su sinagoga se transformó en la iglesia de la Trinidad. Se dedicaban al comercio y al artesanado, y no lo tenían fácil, ya que eran mal vistos tanto por los judíos como por los cristianos.

En ese ambiente floreció el taller del cartógrafo mallorquín Yehudá Cresques, convertido al cristianismo con el nombre de Jaume Ribes. La situación de los conversos empeoró cuando la nueva Inquisición empezó a perseguirlos en 1487 y muchos abandonaron la ciudad. Con la llegada de los nuevos modelos italianos, en el siglo xiv se formó en la Ciudad de Mallorca uno de los núcleos más importantes de la cartografía medieval europea. El autor del Atlas catalán, Cresques Abraham, y otros judíos tuvieron una participación decisiva. Pero el asalto de 1391 dejó malparada la judería mallorquina y el hijo de Cresques Abraham, Yehudá, ya convertido al cristianismo, trasladó su taller cartográfico a Barcelona.

En el cruce de rutas mediterráneas que constituía la Ciudad de Mallorca, y con la participación clave de algunos judíos, las cartas portulanas fueron una aportación decisiva de la cultura técnica catalana a la innovación medieval. Su confección seriada en talleres familiares permitía exportarlas a puntos tan distantes como Alejandría y Flandes. La cúspide de dicha producción fue el Atlas catalán, del judío Cresques Abraham, de 1375, que fue propiedad del infante don Juan y que este regaló a Carlos VI de Francia.

Judíos representados como ciegos, con los ojos vendados, en contraste con los que reciben el bautismo. *Salterio anglocatalán*, ca. 1330-1340, Bibliothèque nationale de France, París

EL CEMENTERIO DE LOS JUDÍOS EN MONTJUÏC

Los judíos de Barcelona tenían su lugar de sepultura en Montjuïc, que significa «monte judaico»: la necrópolis dio nombre a la montaña. Allí se hicieron enterramientos desde el siglo ix hasta el siglo xiv. Una parte del cementerio recibió el nombre de Fossar Vell (Cementerio Viejo), para diferenciarlo del sector más nuevo, donde se hicieron inhumaciones durante los siglos xiii y xiv. Se conserva un conjunto notable de epigrafía procedente de la necrópolis, que se ha recuperado y estudiado en su mayor parte a partir de los fragmentos reutilizados de lápidas.



Traslado al cementerio. *Hagadá Kaufmann*, Magyar Tudományok Akadémia Könyvtár, Budapest



The background of the entire page is a medieval manuscript page. It features Hebrew text in a decorative, calligraphic style. The text is arranged in several horizontal lines. Above the text, there are illustrations of various animals, including a bird, a rabbit, and a dog. Below the text, there are more illustrations, including a figure that appears to be a rabbi or scholar, and other animals. The overall style is characteristic of medieval Jewish manuscripts, with a focus on decorative elements and clear, legible text.

Rabino con dos discípulos.
Hagadá Kaufmann,
Magyar Tudományos Akadémia
Könyvtár, Budapest

El legado cultural del Call

Barcelona poseía en la Edad Media la comunidad judía más grande de todos los países de la Corona de Aragón.

Sede de una academia rabínica de renombre internacional que atraía a estudiantes judíos de todo el mundo, fue un importante centro que irradiaba cultura judía.

Entre sus sabios y eruditos emergieron figuras preeminentes en ámbitos como la teología, la ciencia, la filosofía, la poesía y la cábala, entre las que destacan tres nombres decisivos en la historia intelectual y religiosa del judaísmo catalán y europeo: el científico y traductor Abraham bar Hiyya, el jurista y teólogo Salomón ben Adret y el filósofo Hasday Cresques.

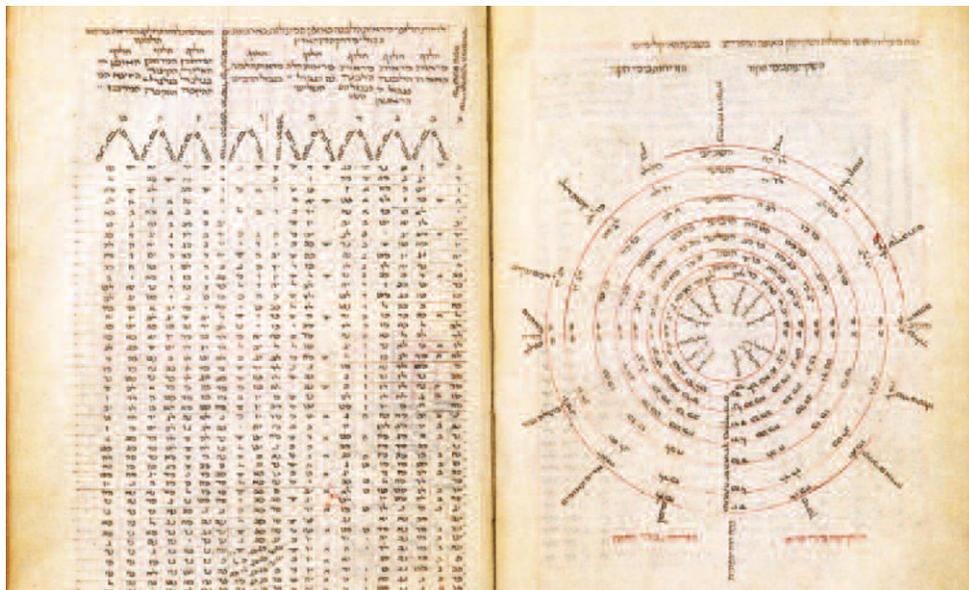
ABRAHAM BAR HIYYA (CA. 1065-1137)

Abraham bar Hiyya el Barcelonés, matemático, astrónomo, astrólogo y filósofo, fue una de las primeras grandes personalidades de la cultura hebraicocatalana y de la historia de la ciencia europea. Compiler y traductor, fue transmisor del legado cultural y científico del mundo árabe a los sabios y eruditos judíos y cristianos, y contribuyó al llamado renacimiento del siglo XII. Es el responsable de introducir en Europa nociones de álgebra como la ecuación de segundo grado. También fue un gran forjador de vocabulario científico en hebreo, y muchas palabras nuevas que él creó forman parte actualmente del hebreo moderno.

Un judío andalusí de Barcelona

Abraham bar Hiyya nació hacia 1065, probablemente en un reino de taifa bajo el dominio de los Banu Hud. Conocía perfectamente la lengua y la cultura árabigas. Tal vez a causa de la invasión almorávide emigró y se estableció en Barcelona, donde entró al servicio de los condes de Barcelona como astrólogo y matemático. Ostentó la consideración de *nassí*, «príncipe» y formó parte de la élite intelectual y de poder de la comunidad judía de la ciudad. Viajó por el Languedoc, la Provenza y otros lugares, y en ellos transmitió sus conocimientos científicos.

Tablas astronómicas de Abraham bar Hiyya. Copia del siglo XV. Bibliothèque nationale de France, París



Conocer el mundo, renovar la lengua

La obra de Bar Hiyya abarca numerosas disciplinas: la astronomía, la astrología, la cosmología, la geometría, la matemática, la filosofía, la escatología, la óptica y la música. Muchas de sus obras tienen carácter enciclopédico o las escribió con finalidades prácticas (por ejemplo, para medir correctamente los terrenos y para fijar con exactitud el calendario litúrgico). Utilizó un hebreo sencillo y claro para hablar en prosa por primera vez de filosofía, de teología y del calendario. También fue un gran forjador de vocabulario científico, prácticamente inexistente hasta entonces en hebreo.

De la geometría práctica al movimiento de los astros. La obra científica

La actividad científica de Bar Hiyya fue vasta e innovadora. Comprende desde tratados de carácter enciclopédico que recogen todos los saberes de su época (de la geometría a la óptica y la música) hasta otros puramente astronómicos o matemáticos.

Puente entre mundos desde Barcelona

Bar Hiyya vehiculó buena parte del saber llegado a través de al-Ándalus a la Europa de su tiempo. Cotradujo al latín clásicos griegos que solo se conocían en árabe y obras suyas escritas en hebreo. Dejó huella en muchos pensadores medievales, judíos y cristianos, como los astrónomos Abraham ben Meir ibn Ezra de Tudela (hacia 1089-1167) y Jacob ben Mahir ibn Tibbon (1236-1304), el filósofo y talmudista Mosé ben Nahmán de Gerona (1194-hacia 1270) y el matemático Leonardo Fibonacci (hacia 1170-1250), y también en eruditos del Renacimiento como el italiano Giovanni Pico della Mirandola (1463-1494) y el alemán Johann Reuchlin (1455-1522).

“No pienses que la luz del día y la oscuridad de la noche son el tiempo, puesto que sería un pensamiento pueril y no propio de un hombre sabio. Sepas que, en realidad, la luz y la oscuridad existen en el tiempo, pero no son el tiempo.”

Abraham bar Hiyya
El libro revelador

Portada y una página de una edición de 1720, del Libro sobre la forma de la Tierra y figura de las esferas celestes. Museo Safardi, Toledo



SALOMÓN BEN ADRET (1235-1310)

Salomón ben Adret era hijo de una familia acomodada del Call. Inicialmente se dedicó al negocio familiar del préstamo bancario, pero pronto se interesó por los estudios religiosos y se hizo jurista talmudista. Contemporáneo de Ramon Llull y de Arnau de Vilanova, fue rabino de Barcelona durante más de cuarenta años y consejero real para asuntos judíos. Fue el líder indiscutible del judaísmo catalán desde finales del siglo XIII y la más alta autoridad en jurisprudencia rabínica de la Europa de su tiempo. Sus más de tres mil dictámenes sobre cómo debían aplicarse las leyes religiosas a la vida cotidiana todavía son objeto de consulta en la actualidad.

La apuesta por una ortodoxia prudente

Ben Adret tuvo como maestros a Mosé ben Nahmán de Gerona (Nahmánides, 1194-1270) y a Jonás ben Abraham de Gerona (1200-1263) y, en medio de la gran polémica entre razón y tradición en la lectura de los textos sagrados, que desde Maimónides alimentaba una agria polémica especialmente entre judíos occitanocatalanes, optó por una ortodoxia prudente y pragmática cuando fundó en Barcelona su propia academia talmúdica. Rechazó tanto los postulados de los racionalistas seguidores de Maimónides como las especulaciones y las prácticas de los místicos cabalistas, al tiempo que adaptaba la tradición talmúdica a las nuevas realidades del siglo XIII.

Para Ben Adret, la tradición talmúdica prevalecía frente a cualquier estudio filosófico o científico. Se opuso a la interpretación alegórica de las Escrituras de los racionalistas maimonidianos y a la negación del origen divino de la Torá. Fue uno de los rabinos barceloneses que proclamaron el Anathema o excomunión de Barcelona de 1305, que restringió el estudio y la difusión de los libros «de los griegos» sobre física y metafísica.

Rabino Eliezer, maestro del Talmud. Hagadá Rylands, ca. 1325-1350, University of Manchester Library



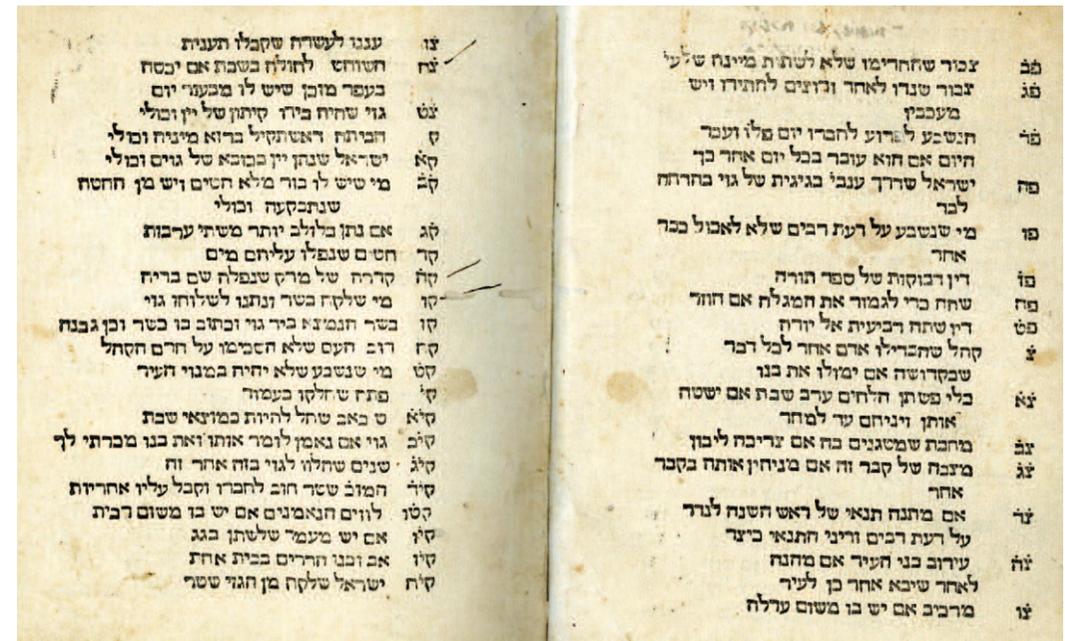
La prevalencia de la razón práctica

La aportación fundamental de Salomón ben Adret son sus más de tres mil dictámenes o *responsa*, que nos han dado a conocer cuestiones de tipo práctico planteadas por distintas comunidades judías. En ellos da su opinión sobre cómo debían interpretarse los textos sagrados y cómo tenía que aplicarse la tradición jurídica del Talmud. Los *responsa* conforman un auténtico corpus de jurisprudencia que se ha utilizado como fuente de derecho durante siglos y hasta la actualidad. Ben Adret también escribió comentarios al Talmud y obras de carácter general que trataban de la regulación de la vida cotidiana de la comunidad judía.

La huella perdurable de Ben Adret

El compendio general de sus *responsa* se ha editado a lo largo de la historia en diversos volúmenes, en Roma antes de 1480 y en Constantinopla en 1516, y a partir de 1539 se reimprimió volumen a volumen en Bolonia, en Livorno (1657), en Tesalónica (1803), otra vez en Livorno (1825) y en Varsovia (1908). Sus comentarios a tratados del Talmud se han publicado en diversas ocasiones desde 1523. Ben Adret fue una de las fuentes principales en las que se inspiró Yusef ben Efraim Caro (1499-1575), el último gran codificador de la ley judía.

Salomón ben Adret, *Responsa, She'elot u-teshuvot ha-Rashba*. Edición de Roma, ca. 1469-1472. Library of Congress, Washington

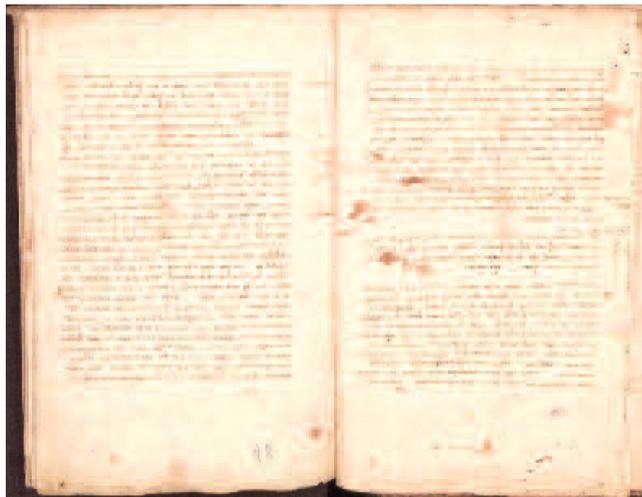


HASDAY CRESQUES (CA. 1340-1411)

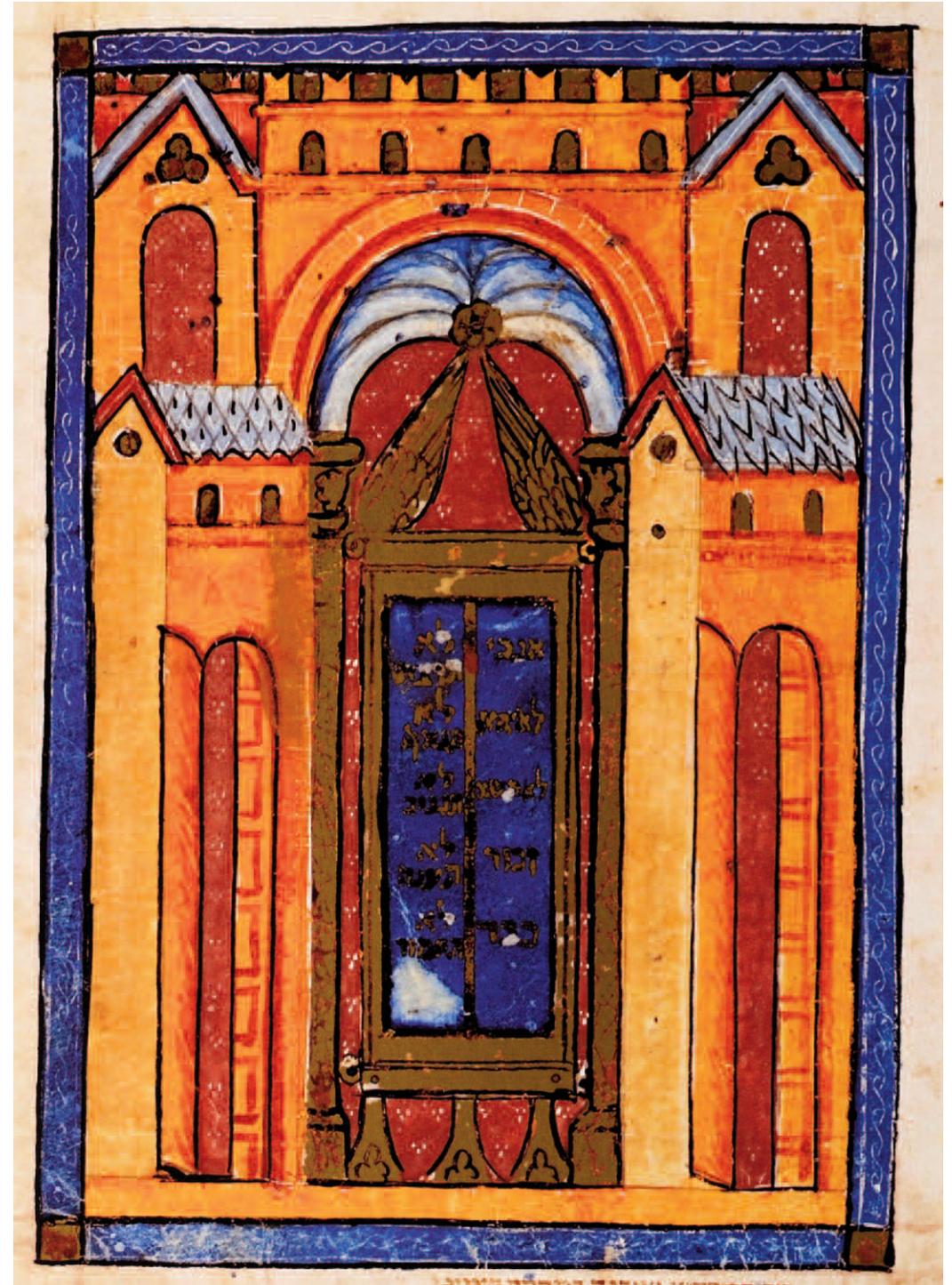
Hasday Cresques, o Crescas, está considerado el filósofo judío medieval más importante después de Maimónides. Su obra fundamental, *La luz del Señor*, es una dura crítica a la ciencia aristotélica que hizo posible, con el tiempo, una reformulación de la filosofía y la física. Ideas como la posibilidad del vacío o de un universo infinito se adelantaron trescientos años a la revolución científica del siglo xvii. Cresques tuvo una gran implicación en la vida de su época: verdadero líder de los judíos de la Corona catalanoaragonesa, en 1391 logró salvaguardar las juderías de Aragón, pero no pudo evitar la destrucción del Call de Barcelona.

Entre las juderías y la corte. Pensador y político

Hasday Cresques nació en Barcelona hacia 1340 en el seno de una familia de mercaderes y rabinos. Talmudista y juez de prestigio, fue discípulo de Nissim ben Rovén de Girona. En 1389 aceptó el cargo de rabino de Zaragoza y se estableció en Aragón. Fue un hábil cortesano, con acceso directo a los monarcas. Después de los disturbios de 1391, a él se deben las medidas de Juan I para proteger a las comunidades judías y restaurar las juderías de Barcelona, Valencia, Mallorca y Lérida, en muchos casos sin éxito. También negoció el establecimiento en el reino de Navarra, en Aviñón y en Palestina de judíos supervivientes de los ataques de 1391.



El Templo mesiánico.
Hagadá de Sarajevo, Zemaljski Muzej
Bosne i Hercegovine, Sarajevo



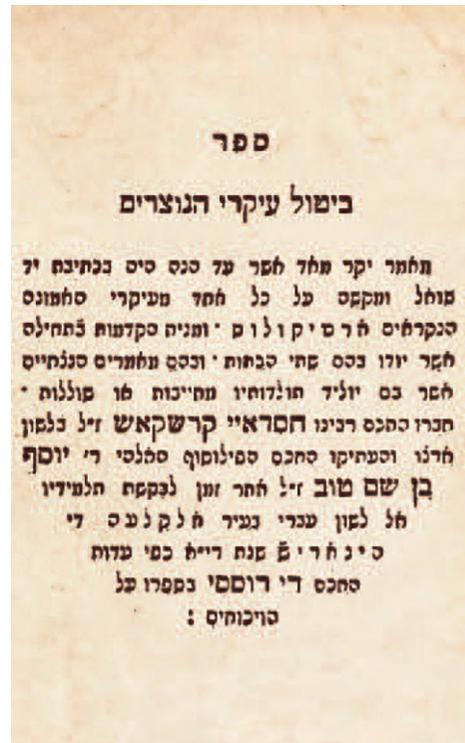
Carta de Hasday Cresques a
la comunidad judía de Aviñón, 1391.
Copia del siglo xv conservada en
la Biblioteca Palatina, Parma

La originalidad de Cresques en la disputa contra Maimónides

Las primeras obras de Hasday Cresques son un pequeño comentario a la plegaria del *qaddish* y un tratado sobre los milagros. De 1398 data el *Tratado de la refutación de los dogmas cristianos*, en defensa del judaísmo, en el que demuestra un profundo conocimiento de los fundamentos teológicos cristianos. Su obra clave es *La luz del Señor*, tratado filosófico enmarcado en algunas corrientes antirracionalistas del siglo XIV, en el que contradice los principios de raíz aristotélica sobre espacio, tiempo, movimiento, materia y forma, y los argumentos de Maimónides en *La guía de los perplejos*, al tiempo que abre puertas para dejar atrás la concepción medieval del hombre y el mundo.

La luz del Señor, edición de Ferrara de 1555. Columbia University Libraries, Nueva York

Tratado de la refutación de los dogmas cristianos, edición de Chicago de 1860. University of Chicago Library



La noción de infinito. De Cresques a Spinoza

La difusión del legado intelectual de Cresques topó con muchas dificultades. Sus obras no se tradujeron al latín y tampoco surgió una escuela filosófica continuadora de su pensamiento. La transmisión de sus ideas se produjo a través del influjo de *La luz del Señor* sobre pensadores como los italianos Giovanni Pico della Mirandola (1463-1494) y Giordano Bruno (1548-1600), y el holandés de origen sefardita Baruch Spinoza (1632-1677). Cresques está presente en Spinoza en sus reflexiones sobre la ley natural y el libre albedrío.



LOS JUDÍOS EN LA BARCELONA MEDIEVAL Exposición MUHBA - El Call

Organización y producción

MUHBA. Museu d'Història de Barcelona
Institut de Cultura, Ajuntament de Barcelona

Dirección y coordinación del proyecto

Joan Roca i Albert

Comisariado

Jaume Riera Sans
Stephen Bensch
Tessa Calders
Esperança Valls
Manuel Forcano
Alexander Fidora
Ramon Pujades
Jordi Casanovas
Eduard Recasens
Eulàlia Vernet
Carles Puigferrat

Transcripciones

Pere Casanellas

Documentación

Carles Puigferrat

Coordinación de la exposición

Mónica Martínez Bajo

Arquitectura y diseño gráfico

Adelina Casanova (UDEU Arquitectura)
Diego Córdova

Audiovisual

“El Call dels jueus a Barcelona”

Jaume Riera Sans (guión)
Joan Molins (diseño y producción)
Fundació Centre Internacional de Música Antiga (música)

Audiovisual

“Els sabers, però, romangueren... Jafudà”

Ramon Pujades (guión y documentación)
Enric Juste (diseño y producción)

Interactivos

“L'Univers Call”,

“Les Hagadàs,

“Les matemàtiques de Bar Hiyya”,

“La Gran Biblioteca”,

“El lligat cultural del Call de Barcelona”

Creueta 119

Montaje

Croquis

Conservación preventiva y restauración

Lidia Font
Anna Lázaro
Carla Puerto

Documentación de colecciones

Josep Bracons
Núria Miró

Restauración

Eugènia Bort
Mònica López
Maria Ferreiro
Kusi Colonna (Arcovaleno)
Sílvia Martínez (Arcovaleno)
Lluïsa Matas (ÀBAC)
Gamarra i García

Revisión lingüística y traducciones

Addenda

Anàloga Traduccions

Coordinación editorial

Tina Moll

Gestión de derechos de imágenes

Photoaisa

Programación y actividades

Mònica Blasco

Teresa Macià Bigorra

Educación

Teresa Macià Bigorra

Gemma Bonet

Imma Masdevall

Cristina López

Visitas e itinerarios

Fragment

Comunicación

Àngels Bertran

Promoción

Aurora de la Rosa

Apoyo a la gestión

Lola Repiso

Eulàlia Cartró

José Manuel Sánchez Penelo

Jaime Irigoyen

Atención al público

Carles Mela

Expertus

Seguridad

Senén Vallès

Punto y Control SA

Mantenimiento

Enrique Alonso

Gregorio Aranda

CONSEJO DE EDICIONES Y PUBLICACIONES DEL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

Presidente

Gerardo Pisarello Prados

Vocales

Josep M. Montaner Martorell
Laura Pérez Castallo,
Jordi Campillo Gámez
Marc Andreu Acebal
Águeda Bañón Pérez
José Pérez Freijo
Pilar Roca Viola
Maria Truñó i Salvadó
Bertran Cazorla Rodríguez
Anna Giralt Brunet

LOS JUDÍOS EN LA BARCELONA MEDIEVAL Colección MUHBA - Llibrets de Sala

Edición

Ajuntament de Barcelona

Institut de Cultura

Museu d'Història de Barcelona

MUHBA - Dirección

Joan Roca i Albert

Texto

Jaume Riera Sans

Stephen Bensch

Tessa Calders

Esperança Valls

Manuel Forcano

Alexander Fidora

Ramon Pujades

Jordi Casanovas

Eduard Recasens

Eulàlia Vernet

Carles Puigferrat

Documentación

Carles Puigferrat

Revisión lingüística y traducciones

Addenda

Anàloga Traduccions

Diseño y maquetación

Yolanda Lázaro Pérez

Coordinación editorial

Mónica Martínez Bajo

Ramon Pujades

Impresión

Gràfiques Ortells

Primera edición

Diciembre 2015

© de la edición: Ajuntament de Barcelona.

Institut de Cultura, Museu d'Història de Barcelona

© de los textos: sus editores

Se han realizado todas las gestiones posibles para identificar a los propietarios de los derechos de las fotografías. Cualquier error u omisión se deberá notificar por escrito al editor y se corregirá en ediciones posteriores. Queda prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso expreso del editor, en los términos marcados per la ley.

ISBN 978-84-9850-672-3

Depósito legal B-8132-2015

barcelona.cat/barcelonallibres

barcelona.cat/museuhistoria

PATROCINADORES

El **MUHBA** cuenta con el apoyo del Cercle del Museu:

Patronos benefactores

El Periódico

Ara

Aigües de Barcelona

Abertis

Repsol

Naturgy

Patronos institucionales

Societat Econòmica Barcelonesa

d'Amics del País

Consell Econòmic i Social

de Barcelona

Ateneu Barcelonès

Sport Cultura Barcelona

Associació Consell de Cent

Institut Europeu de la Mediterrània

Fundació Centre Internacional

de Música Antiga

Associació d'Enginyers Industrials

de Catalunya

Fundació Museu Historicosocial

de La Maquinista Terrestre i Marítima

i de Macosa

Cambra de Comerç de Barcelona

Fundació Pau Casals

FAVB Federació d'Associacions

de Veïns i Veïnes de Barcelona

Asociados y amigos

iGuzzini

Canon

Grup Julià

MUHBA LLIBRETS DE SALA

- 1 Barracas. La ciudad informal
- 2 Barcelona conectada, ciudadanos transnacionales
- 3 Barcelona y los Jocs Florals, 1859
- 4 Cerdà y Barcelona. La primera metrópoli, 1853-1897
- 5 Salomón ben Adret de Barcelona, 1235-1310
- 6 Ya tenemos 600! La recuperación sin democracia
- 7 La revolución del agua en Barcelona
- 8 Murales bajo la lupa. Las pinturas de la capilla de Sant Miquel
- 9 Indianas, 1736-1847. Los orígenes de la Barcelona industrial
- 10 Barcelona, vint històries musicals (edición en catalán)
- 11 L'enginy de postguerra. Microcotxes de Barcelona (edición en catalán)
- 12 Alimentar la ciudad. El abastecimiento de Barcelona del siglo XIII al siglo XX
- 13 Música, Noucentisme, Barcelona (edición en catalán)
- 14 La bandera de Santa Eulàlia i la seva restauració (edición en catalán)
- 15 El mundo de 1714
- 16 Fabra & Coats hace museo
- 17 Monasterios urbanos en tiempos de guerra
- 18 Música, guerra y paz en la Barcelona moderna y contemporánea
- 19 La cartografía medieval y Barcelona. La adquisición de un fragmento de Guillem Soler
- 20 Barcelona y la antigüedad tardía. El cristianismo, los visigodos y la ciudad
- 21 Els jueus a la Barcelona medieval. MUHBA El Call



Ajuntament
de Barcelona